

# Antonio Vicent Dolz

## El jesuita *Pare Vicent* de Castellón

Tiene a su nombre una calle entre la de Sanahuja y la Avenida de Capuchinos, junto al Colegio Obispo Climent, distrito 7 del callejero. Impulsor de los movimientos sociales y cooperativos, creadores hace 100 años de cajas de crédito y ahorra, su nombre como *Pare Vicent* se ha convertido en mito y leyenda.

**E**l día 20 de diciembre se cumplen cien años que se constituyó la Caja de Crédito Popular del Gremio de Labradores de San Isidro de Castellón. El 21 de mayo de 1896 se había creado el propio Gremio, dentro de un movimiento social que propiciaba el nacimiento de unas instituciones que pretendían encauzar inquietudes y necesidades específicas, tanto en el ámbito social como en el puramente económico de la ciudad.

En un corto espacio de tiempo, también se había constituido la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, después la Cámara de Comercio y, a continuación, la Junta de Obras del Puerto.

Tanto el Gremio de Labradores, como Bancaja, la Cámara y el Puerto, ya han celebrado con gozo sus centenarios, pero este que acaba es el año de la Caja de Crédito, hoy convertida en Caja Rural de Castellón, la única entidad financiera de la ciudad que mantiene su carácter local.

Y el auténtico impulsor de esos movimientos y creaciones, el motor que mantiene en alto el espíritu de aquella gran reforma social es el jesuita castellonense **Antonio Vicent Dolz**, el *Pare Vicent*. Había sido pasante y colaborador del ilustre político y jurista **Aparisi Guijarro**, de quien aprendió oratoria y capacidad de comunicación, antes de ingresar en la Compañía de Jesús. Su creación de Círculos Católicos es una de las más influyentes realidades de la pastoral jesuita a finales del siglo XIX y principios del XX. Y hoy su retrato todavía preside las salas de juntas de cooperativas y cajas de ahorro a pesar del tiempo transcurrido desde su muerte, el 19 de julio de 1912.

## **LA VIDA**

Hijo de **Pedro Vicent** y **Antonia Dolz**, nació en Castellón el día 2 de octubre de 1837. Después de sus pasos iniciales por colegios, **Antonio Vicent Dolz** fue de los primeros alumnos de enseñanza media en el instituto de Santa Clara, en la calle Mayor. Así que también tuvo ocasión de oír el suspiro de las doncellas. Estudió Derecho en la Universidad de Valencia y Filosofía y Letras en la Universidad

Central, en Madrid. Después de su relación profesional con Aparisi Guijarro, el 20 de octubre de 1861 profesó en la Compañía de Jesús. Hizo el noviciado en el Puerto de Santa María, y enseñó después las Sagradas Escrituras y la lengua hebrea en el Colegio Superior de Aragón. Igualmente cursó la carrera de Ciencias en la Universidad de Sevilla, entrando ya en contacto con los relevantes científicos españoles de la época, entre ellos **Ramón y Cajal**, quien se preciaba de haber aprendido del *Padre Vicent* el manejo del microscopio. Posteriormente, también se licenció en Biología.

La llamada revolución industrial y el primer movimiento obrero, le impulsaron a trasladarse a Francia, Bélgica y Alemania en 1876 y allí conoció los Círculos Obreros Católicos, en los que participó en Colonia, Munich, después Ginebra y Lucerna, en Suiza, regresando a España para implantar aquí lo que había visto y estudiado. Y se convirtió en el iniciador y patriarca de la Acción Social Católica en España.

Sus charlas y escritos hicieron ver que nos encontrábamos ante una nueva actitud vital de la sociedad y en 1893 consiguió impulsar el nacimiento del Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras y todo el movimiento corporativista y gremial de la región valenciana, que propició la creación de las cajas y cooperativas de Castellón. El gran suceso de 1894 fue su organización de la peregrinación obrera a Roma, con la ayuda de **Marqués de Comillas**. Consiguió que tomaran parte 18.000 obreros españoles, una participación muy amplia para la época.

En 1898 organizó la primera Cátedra de Sociología para los estudios eclesiásticos y universitarios en general y recorrió toda España en una fecunda campaña de propaganda, al tiempo que comenzaba a publicar una copiosa obra de difusión y legislación sobre la inmensa reforma social que estaba envolviendo todo el sistema de comportamiento del trabajo en el campo, la industria y el comercio.

—Pero, don Antonio, al final, ¿cuál era su deseo?

—Mi objetivo fundamental era consolidar la Ley Agraria más favorable y federar las Asociaciones Agrícolas para hacer la agricultura rica, fuerte, capaz y, sobre todo, solidaria y justa.

A pesar de las llamadas y también de las obligaciones que tenía Antonio Vicent para con tantas provincias y ciudades españolas, su presencia en Castellón, en su tierra, en las calles donde empezó a vivir y a soñar, se registraba muchas veces, pues venía a pronunciar conferencias y homilías y también a descansar y charlar en valenciano en la finca de la Devesa de **Salvador Guinot** y su familia, en Benadresa, entorno del que ya hemos hablado aquí en algunas ocasiones.

Eran también importantes, según la prensa de la época, sus viajes con objeto de visitar a “la noble **Condesa de Pestagua**, que siente por Castellón el mismo acendrado cariño que su esposo y ha dado órdenes terminantes para que sean expropiadas a toda hora, los terrenos de su propiedad que han de aprovecharse para la construcción del paseo al ermitorio del Lidón...”.

Nuestra ahora Basílica del Lledó, siempre tan visitada por los castellanenses, ya era motivo de interés del *Pare Vicent*.

Puede verse por tanto que, también por aquella época, había que estar a Dios rogando y con el mazo dando...

#### EL RECUADRO

*El estudioso jurista y profesor Antonio González Sobaco dice que posiblemente fuera el Barón Retteler el primero que inició en 1848 trabajos para crear un programa de reforma social, llevando a efecto más tarde su realización, cuando ya era Obispo de Mainz.*

*Años después, el Papa León XIII, con motivo de la publicación de su encíclica Rerum Novarum en 16 de mayo de 1891, impulsó el movimiento católico social que tuvo gran resonancia en la provincia de Castellón. No era casualidad que nuestro Antonio Vicent se convirtiera en el gran apóstol de la causa, apegado a una tierra donde las gentes del campo significaban tanto en su dimensión ciudadana como en su potencial económico.*